

Excavaciones en la Unidad de Ejecución UE 1 del PRI del casco antiguo de Alcoy. Raval Vell de Alcoy

ANTONIO PÉREZ GARCÍA*

Se presentan los resultados de las excavaciones urbanas realizadas en el Raval Vell de Alcoy en la Unidad de Ejecución 1 de desarrollo del Plan de Reforma Interior del centro histórico con la descripción más detallada de los estratos y estructuras medievales localizados.

Palabras clave: Excavaciones arqueológicas urbanas. Plan de Reforma Interior del centro histórico. Raval Vell de Alcoy. Estructuras medievales.

Es presenten els resultats de les excavacions urbanes realitzades al Raval Vell d'Alcoi en la Unitat d'Execució 1 del desenvolupament del Pla de Reforma Interior del nucli històric, amb la descripció més acurada dels estrats i estructures medievals localitzats.

Paraules clau: Excavacions arqueològiques urbanes. Pla de Reforma Interior del nucli històric. Raval Vell d'Alcoi. Estructures medievals.

Excavations in the Execution Unit UE 1 of the PRI of the Alcoy old city centre. The "Raval Vell" of Alcoy

We present the results of the urban excavations carried out in the "Raval Vell" of Alcoy in the Execution Unit 1 developing the Interior Reform Project of the historical city centre with a most detailed description of the medieval strata and structures which have been found.

Key words: Urban archaeological excavations. Interior Reform Project of the historical city centre. The Old Suburb of Alcoy. Medieval structures.

1. INTRODUCCIÓN

El ámbito de intervención urbanística denominado Unidad de Ejecución UE 1 del Sector 1 del Plan de Reforma Interior del Sector 1, Casco Antiguo, del Plan General de Alcoy, comprende la zona situada entre las calles de la Purísima, al norte, Barranc de Na Lloba, al oeste, calle de la Barbacana y Placeta de les Gallines, al sur. Por el lado este, el sector se extiende a las fincas de la calle de l'Ambaixador Irlés. La unidad urbanística fue subdividida por la empresa promotora en otras dos denominadas UE 1 A (sector entre las calles de Sant Jaume y de la Barbacana) y UE 1B (sector entre las calles de la Purísima y de Sant Jaume). Todo el conjunto queda incluido en el antiguo Raval Vell, fundado en 1304, que amplió por el oeste el recinto murado de la villa de Alcoy.

El proceso de rehabilitación del centro histórico de Alcoy lleva consigo la sustitución de multitud de edificios por otros de nueva construcción, como premisa para fomentar tanto la regeneración de la edificación urbana como la propia habi-

tabilidad del centro histórico de la ciudad para adecuarlo a las actuales exigencias humanas. El trabajo de excavación planteado en este proceso de renovación del antiguo Raval Vell quedaba enmarcado entre la fase de demolición de inmuebles antiguos y reurbanización de las calles y la fase de construcción de nuevos edificios. En una primera etapa de trabajo de recopilación documental se obtuvo información relativa a los edificios y a sus reformas; con ello se obtuvieron datos de las planimetrías, de la distribución de espacios en planta y altura, de las obras de reforma o mantenimiento conocidas de los últimos ciento cincuenta años, incluso en algún caso se pudo registrar la fecha de construcción del edificio. En el presente artículo no exponemos este trabajo de información previa, por lo que remitimos a los interesados al avance publicado en el volumen correspondiente a 2006 de las intervenciones arqueológicas de la Provincia de Alicante que edita la Sección de Arqueología del Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante (VV.AA., 2006).

Teniendo presente que el espacio de excavación se ubica en el histórico Raval Vell de la ciudad, cuya fundación bajo el nombre de Pobra Nova de Sant Jordi se remonta a 1304,

* antoperezg@gmail.com

dato sobradamente conocido, y cuyo emplazamiento no deja lugar a dudas por los restos de murallas conservados, por los datos documentales y por los estudios históricos realizados, hubiera sido perfectamente exigible un planteamiento arqueológico metódico apropiado para el estudio de un conjunto histórico de siete siglos de evolución como es el de la ciudad de Alcoy. Este requisito metódico hubiera exigido la excavación en extensión de toda la superficie afectada por el proceso de transformación y reedificación. En nuestro caso, con los antecedentes anteriores, el método de trabajo fue menos exigente, más cercano a planteamientos de intervenciones en espacios arqueológicos probables o no bien delimitados, que requieren el sondeo previo de una superficie amplia, al objeto de acotar el espacio en que se deben intensificar las investigaciones o delimitar con más precisión la superficie que debería ser excavada en extensión en fases de intervención más avanzadas. Se acordó, como premisa, que la extensión de la excavación o sondeo previo representara un mínimo arbitrario del 15% de la superficie edificada, límite que adaptamos para cada una de las manzanas de edificios y otros espacios afectados. Los sondeos se plantearon, cuando fue posible, afectando a varios solares unidos con el fin de incluir algunos muros medianeros dentro del estudio; de esta forma, cada sondeo contaba con una anchura de tres metros y longitud variable, adaptada al porcentaje de superficie de sondeo de cada sector. La excavación variaba posteriormente el replanteo inicial, puesto que, una vez iniciada, y tras el desescombro de estancias completas, se procedía a la excavación en extensión de las mismas cuando era posible, e incluso a la de solares completos en los casos en que hallamos restos de interés o anteriores al siglo XIX.

El planteamiento expuesto se aplicó en toda la unidad urbanística desarrollada por el urbanizador, por lo que se agrupa el resultado en el presente artículo de forma conjunta ya que, aun habiéndose realizado en varias fases y haber quedado subdividido en sectores distintos en función del plan de desarrollo de la obras, y aunque cada sector contara con su respectivo permiso de intervención otorgado por la Dirección General de Patrimonio Artístico de la Consellería de Cultura y Deportes de la Generalitat Valenciana, el plan de excavaciones arqueológicas fue, desde un principio, el mismo para toda la unidad de ejecución.

Los estudios disponibles sobre el Raval Vell de Alcoy nos sirvieron de gran ayuda para establecer los objetivos del trabajo. Entre ellos destacan la evolución urbanística de Alcoy pormenorizadamente estudiada por J.M. Dávila (Dávila, 1990), la interpretación del plano del sector como ejemplo de conservación de la trama urbana de la fundación de la pobla nova y de la parcelación medieval (Torró, 1992: 472-482; Torró, 2003), el resumen de restos arquitectónicos medievales conservados realizado en el catálogo del Museo Arqueológico Municipal "Camil Visedo Moltó" de Alcoy (Torró, 2000) y las excavaciones arqueológicas, anteriores a la nuestra, efectuadas en otros solares de la ciudad. De estas últimas tuvimos detallado conocimiento gracias a las amables informaciones proporcionadas por el personal del

museo de la ciudad, así como por I. Espí y, especialmente, por A. Píera y J. Torró que paralelamente realizaban intervenciones próximas en el marco del proyecto de restauración de la Torre y el Portal de Riquer. De todo ello surgían distintos objetivos e interrogantes que sólo podían responderse con resultados de excavación arqueológica; así, nos planteamos localizar estratigrafías con restos desde la época de fundación hasta el siglo XIX, documentar estructuras medievales que completaran las hipótesis referentes a la parcelación medieval original y a la distribución de espacios en su interior, y estudiar los estratos y materiales que pudieran asociarse con las fechas de construcción de estructuras con paramentos y técnicas constructivas reconocibles en los edificios derribados, en particular muros de sillares de piedra tosca y muros de tapial, usados como muros medianeros.

En conjunto, el Raval Vell ocupa poco más de dos hectáreas de terreno. Queda emplazado al oeste de la villa medieval aprovechando el desnivel defensivo del margen derecho del río Riquer hasta el límite con el barranco de Na Lloba. Nuestro sector afecta a poco menos de la mitad de esta superficie, de la cual se han excavado mil doscientos metros cuadrados, que representan un seis por ciento de la extensión total del raval.

2. ÉPOCA CONTEMPORÁNEA

La mayor parte de los hallazgos son contemporáneos, lo que resulta fácilmente explicable porque el Raval Vell de Alcoy conoció en la segunda mitad del siglo XIX e inicios del siglo XX gran número de procesos de reformas de edificios, coincidiendo con el momento de esplendor de la industria alcoyana (Cerdà y Molina, 1994). Este momento de la Historia de la ciudad es el que más representado queda en el resultado de la excavación: cimentaciones, muros exteriores e interiores, suelos hidráulicos o cerámicos y sistemas de alcantarillado. En particular, las instalaciones de alcantarillado, desarrollado a partir del proyecto de 1875, así como las reformas internas, en todas y cada una de las fincas, que necesitó su implantación, configuran las estructuras más numerosas y, obviamente, las que mayor cantidad de materiales cerámicos han proporcionado, básicamente de fines del siglo XIX y principios del XX. De esta manera, los únicos restos arqueológicos que localizamos en gran número de solares fueron los alcantarillados y los estratos contemporáneos asociados con su construcción. Entre estos restos contemporáneos destacan las cerámicas de cocina, cántaros, orinales de loza, grandes orzas de aceite vidriadas al interior, botellas de vidrio de lociones y medicinas, vajillas finas con decoración estampada fabricadas en las fábricas de Pickman de Sevilla y de la Esperanza de Cartagena, monedas de la Primera República y de Alfonso XII, varias campanillas de bronce, objetos de hierro y algunos azulejos. Como anécdota puede citarse el hallazgo del molde en escayola de una escultura de fines del siglo XIX, que representa el busto de un personaje de pelo rizado, gesto duro y amplios bigotes,

recuperado en el desmontaje de la cimentación de una escalera del nº 48 de calle de Sant Jaume.

Alcoy fue una de las primeras ciudades españolas en planificar un sistema de alcantarillado para dotar a los edificios de evacuación adecuada para la instalación de agua y sanitarios en los edificios, inicialmente como servicios comunes de las fincas y, unos años más tarde, en las viviendas individuales, de forma que se registra en nuestro sector abundante documentación de archivo referente a instalación de agua potable en viviendas entre 1930 y 1940. Su estructura general responde a un colector central excavado en profundidad en las calles, con muros de mampostería y cubierta de sillares de piedra a doble vertiente, al que vierten otras atarjeas menores procedentes de cada solar. En la calle de Sant Agustí, y Plaza de les Xiques pudimos acceder a su interior, a cinco metros de profundidad, para comprobar su coincidencia con los documentos del proyecto conservados en el Archivo Municipal de Alcoy, gracias a los cuales sabemos que se realiza en 1875 (A.M.A. 3145/42, Ordenanzas Municipales 1847-1906). En el interior de las fincas, se trata de conducciones de piedra arenisca o piezas cerámicas de sección en U, con cubierta de ladrillo o con losas de piedra, alojadas en zanjas profundas o túneles excavados. Así lo documentamos en todos los solares (fig. 1, lám. I).

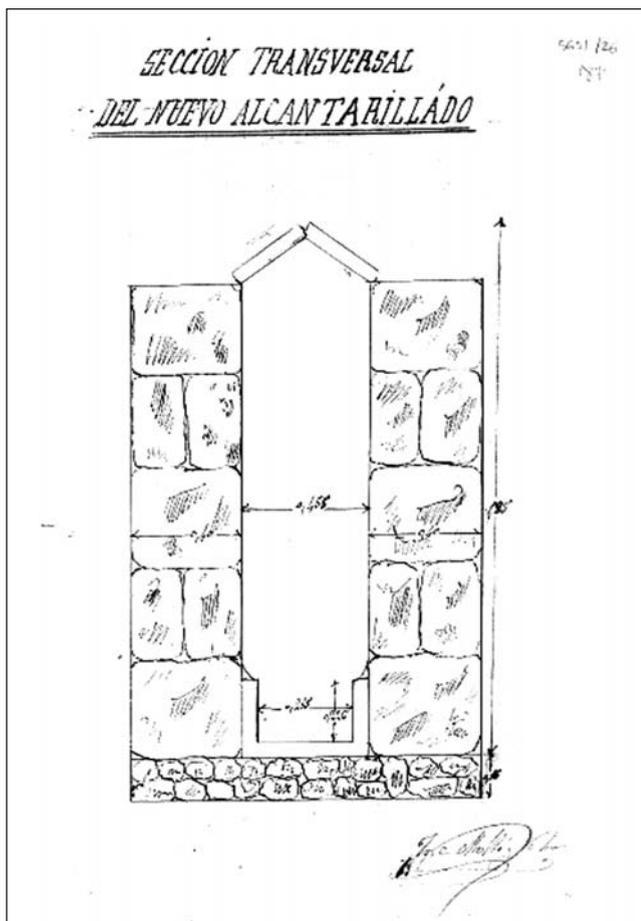


Figura 1. Documento del Archivo Municipal de Alcoy con sección del proyecto de alcantarillado de 1875.



Lámina I. Interior del alcantarillado en la calle de Sant Agustí.

En carrer de Sant Jaume 36 excavamos un conjunto formado por una prensa de vino con “cup” de fermentación de planta trapezoidal, construido con recios muros de mortero y sillares de piedra tosca enfoscados con cemento; en un lateral, bajo un muro del siglo XIX, hallamos un pozo de decantación con paredes de ladrillo y base de cemento en cuyo centro se alojaba un lebrillo vidriado en verde; el conjunto se completa con una bodega estrecha y alargada, de 11,80 m. de longitud, con suelo empedrado con mortero y cantos, en el que se reconocen los agujeros de postes de un sistema de almacenamiento de toneles, alineados con dos bases de sillería encastradas en el muro de la fachada (lám. II). Se corresponde con una bodega que se menciona en 1864 (Viplana, 1864) y que debió desaparecer a principios del siglo XX, coincidiendo con la reforma del edificio, puesto que no encontramos referencias a ella en la Guía de Alcoy de 1925 (Vicedo, 1925). En la medianera norte del solar, el muro del lagar apoyaba en un arco apuntado de dovelas irregulares, con el vano cegado con mampostería, dado a conocer tras el derribo del edificio de carrer de la Purísima nº 21 (Torró, 2000), que describiremos en otro capítulo.



Lámina II. Excavación entre las calles de Sant Jaume 36 y Puríssima 19 a 25.

3. ÉPOCA MODERNA

En algunas estancias, la secuencia estratigráfica nos proporciona suelos, estructuras y estratos cortados por las zanjas de las atarjeas o por otras estructuras más recientes. En ellas documentamos suelos cerámicos y fosas sépticas de planta rectangular y paredes de sillería de piedra tosca inutilizadas, rellenas con tierra y con materiales cerámicos contemporáneos, fechables, en función del momento de amortización, entre fines del siglo XVIII y segunda mitad del siglo XIX. Entre las cerámicas características que rellenan estas estructuras destacamos platos decorados con motivos florales azules o polícromos, orinales de loza de cuerpo semiesférico igualmente decorados, algunas piezas decoradas con técnica de “taches noires” de Albisola con vedrío melado espeso, y abundantes piezas de cocina, como ollas, cazuelas y tapaderas con borde exvasado y cuerpo normalmente estriado, además de cántaros, grandes orzas y lebrillos. Entre los materiales modernos del siglo XVIII abundan las ollas de cocina y cazuelas meladas con característico borde exvasado cóncavo de gran anchura y cuyas tapaderas presentan el borde con la misma curvatura y dimensiones, bacines de cuerpo cilíndrico y borde exvasado con vedrío verde en el interior, con asas bajo el borde, junto con cántaros de cerámica común. Las cerámicas decoradas de fines del siglo XVIII y principios del XIX más frecuentes son las fuentes y vasos melados con decoración “a taches noires”, lozas, y platos y tazas de paredes estriadas.

Como ejemplo de expectativas iniciales de excavación de estratos modernos, fue particularmente decepcionante la excavación del solar de la calle Ambaixador Irles nº 6, cuya portada exhibía en el dintel de la puerta la fecha de 1801. No pudimos confirmar nada claramente anterior al siglo XIX, con excepción de los muros de sillares de piedra tosca de la medianera trasera, con seguridad anteriores a esa fecha. Localizamos un suelo de losas de piedra apoyado en terreno geológico, y un gran banco de piedra ocultando fosas excavadas, pero los estratos de relleno de tierra proporcionaron cerámicas contemporáneas y bajo los suelos no se localizaron construcciones (lám. III).

En pocos solares se han registrado estratos de época moderna, caracterizados por la presencia de escudillas y platos bajos con borde engrosado y moldurado y decoración azul, loza dorada catalana y valenciana, y lozas finas de diversos estilos de procedencia francesa o italiana. La localización de estratos modernos de los siglos XVII y del siglo XVIII es sorprendentemente escasa si pensamos en las graves consecuencias que, tanto la documentación de la ciudad como las crónicas locales, describen al referirse a los terremotos que sufrió Alcoy (Bañó, 1996). Fueron de gran intensidad, sobre todo, los de 1620, 1710, y 1738; de alguno se dice que asoló la parte central del Raval, con varias referencias en el archivo municipal a este hecho, del que no hemos encontrado evidencias arqueológicas ni restos suficientes, pero que generó varias reconstrucciones de casas a mediados del siglo XVIII.



Lám. III. Vista general de la excavación del solar de la calle Ambaixador Irles, 6.

De segunda mitad del siglo XVII y primera mitad del siglo XVIII encontramos platos decorados en azul con motivos vegetales en el fondo y guirnaldas en el borde, escudillas y platos de reflejo metálico muy brillante con decoraciones vegetales esquemáticas, bacines cilíndricos de borde exvasado melados, algunas monedas de Felipe V. En Sant Agustí, nº 25 identificamos un plato de importación italiana de Pisa o Montelupo, con motivo espiral policromo sobre vidriado blanco de fines del siglo XVI o principios del XVII, que junto con algún fragmento con decoración “marmorizada” de importación del norte de Italia, representa testimonio de las relaciones comerciales entre los puertos italianos y los españoles en la Edad Moderna, y la comercialización de esos productos en zonas del interior, aunque su presencia sea mucho menos importante que en las ciudades costeras con puertos importantes como Alicante y Valencia. La escasez de estas cerámicas contrasta con la abundancia de piezas de reflejo metálico catalán o valenciano de la misma época, también importadas desde centros alfareros a través de rutas de comercio tanto marítimas como terrestres.

En Ambaixador Irles nº 18 también documentamos estratos modernos con un espesor medio entre 40 y 70 centímetros por debajo de pavimentos cerámicos, con varios platos decorados en azul y algunos fragmentos de loza dorada catalana, de fines del siglo XVII o principios del siglo XVIII (lám. IV).

Otro curioso ejemplo con material moderno se presentó en el hallazgo del relleno del sótano del nº 22 de calle de



RV06-UE 532-1,2,3

Lám. IV. Platos de época moderna decorados en azul procedentes del solar de la calle del Ambaixador Irles, 18.

Sant Agustí (lám. V), materializado en forma de un potente estrato, de hasta metro y medio de espesor, con abundante material de cerámicas finas, predominando escudillas decoradas de reflejo metálico y azul-reflejo metálico, fechables de entre los siglos XV y XVIII; entre otras formas, escudillas de Manises de reflejo metálico con borde engrosado y orejetas de forma triangular, platos de reflejo metálico de Manises de borde recto, platos de loza dorada de procedencia catalana de fondo plano y borde exvasado, cuencos semiesféricos con decoración azul y reflejo metálico brillante del siglo XVII; también cerámicas comunes como tinajas y lebrillos decorados con incisiones “a peine” que tienen el mismo encuadre cronológico entre los siglos XV y XVII. Las decoraciones son variadas, contando con numerosos motivos del repertorio de las producciones valencianas y catalanas: filetes, hojas, espirales, semicírculos concéntricos, ovas, composiciones vegetales, un ejemplo de motivo epigráfico del “Ave María”, estrellas, reticulados, cordones, motivos radiales, etc. Además, encontramos elementos numismáticos modernos de los siglos XVII y XVIII, con una pieza de Felipe V de 1720 acuñada en Barcelona, un vellón valenciano de bronce de 1610, algunas piezas partidas, y monedas recuñadas con numerales romanos. Todo ello pertenece a un único estrato relacionable con la reedificación del solar a finales del siglo XIX, que, obviamente, debió destruir restos de edificios más antiguos y eliminar el anterior semisótano, rellenándolo con arenas, arcillas, bloques,

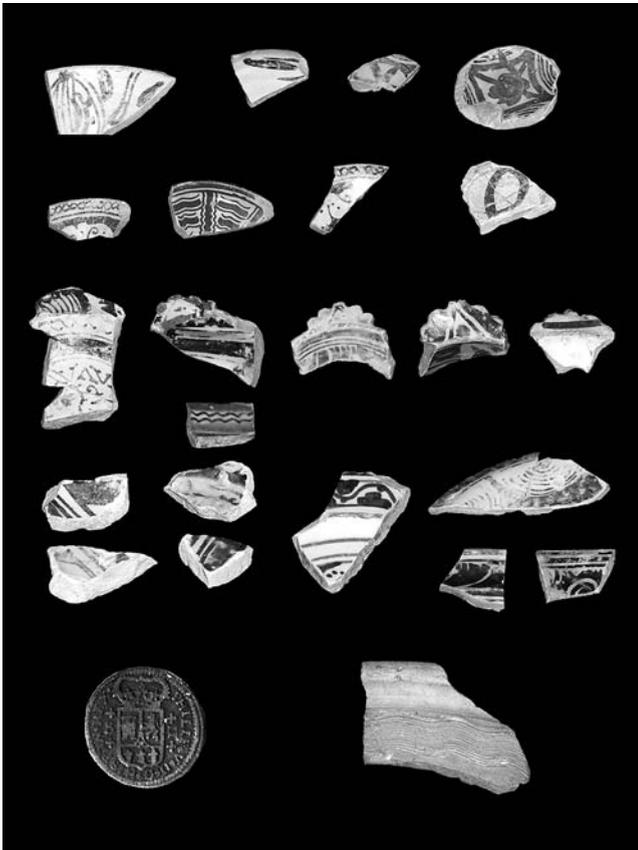


Lámina V. Selección de materiales de la UE 302, calle Sant Agustí, 22.

restos de mortero y otros materiales de construcción como azulejos y fragmentos de enlucidos parietales pintados; la abundancia de material de construcción hace pensar que los materiales proceden del interior de los muros, posiblemente de tapial, de un edificio del siglo XVII o XVIII.

En el solar próximo del nº 18 de Sant Agustí se recuperaron, formando parte de la colmatación y clausura de un pozo, diversas piezas del vaso y del surtidor de una fuente de piedra, cuyo principal elemento es una pieza escultórica, decorada en su parte frontal en relieve, con la representación de la cabeza de un angelote barroco (lám. VI). Los surtidores de agua se localizan en esta pieza de piedra calcárea, con forma de paralelepípedo, de 47 cm de altura, 25 cm de anchura y 26 cm de profundidad, con un conducto interior longitudinal de 8 cm de diámetro en la cara inferior y 6 cm en la superior; está decorada en altorrelieve en la cara frontal, con la representación de una figura “grutesca” de estilo barroco, y con tres perforaciones para la salida del agua. El motivo decorativo es la cara de un angelote con pelo ondulado, frente ancha, pómulos muy resaltados, ojos pintados con pintura negra, nariz deteriorada en el extremo, barbilla resaltada ligeramente de la papada del cuello y la boca sustituida por un caño de salida de agua; en la parte superior, sobre la cabeza, lleva un rodete con una especie de tiara mal conservada, y en la parte inferior aparecen unas volutas. Presenta tres salidas de agua, una superior en la tiara de 1,6 cm de diámetro; una central en la boca, de 2,8 cm y una inferior, también de



Lámina VI. Escultura en relieve perteneciente a una fuente pública procedente de la calle de Sant Agustí, 18.

2,8 cm de diámetro en la garganta. Las piezas del vaso de la fuente, de piedra arenisca, están talladas en forma de paralelepípedo con una muesca en un lateral y un saliente en el otro, a modo de sistema de macho-hembra para formar un depósito o cubeta hidráulica. Una de estas piezas presenta la muesca en una de las caras, en lugar de tenerla en el lateral, para formar un ángulo recto; otra tiene una perforación circular; dos piezas tienen menor altura que las demás; por último, una de las losas presenta un perfil quebrado en dos alturas. Junto con estas piezas de 15 cm de grosor, encontramos fragmentos de ladrillos (alguno de 10 cm de grosor), y fragmentos de losas planas de piedra calcárea que interpretamos como elementos del suelo del vaso de la fuente (lám. VII).

Apenas encontramos indicios de tabiques o estructuras interiores de época moderna; entre los escasos ejemplos localizados cabe mencionar unos estrechos tabiques de mampostería de cantos rodados y yeso, del solar de Sant Agustí, 33 (lám. VIII). En Ambaixador Irles nº 18 encontramos un banco de técnica mixta de mampostería y terreno geológico tallado. En Mare de Déu d'Agost nº 26 la estratigrafía compleja sí permitió identificar como del siglo XVII y XVIII algunas estructuras, concretamente un muro convexo, a manera de poyo, de mampostería y mortero de color rojizo, y una pileta de 2m x 0,40 m de la misma fábrica, situados en posición estratigráfica entre la fase contemporánea y las de época medieval. Además, junto con materiales medievales, se identifican dos muretes de mampostería, y otro de losas verticales de arenisca asociado con un grueso pavimento de mortero arenoso amarillento de principios del siglo XVI. (lám. IX).

4. MATERIALES MEDIEVALES

4.1. Los contextos medievales

En diversos puntos del Raval Vell encontramos materiales medievales descontextualizados, o hallazgos aislados



Lámina VII. Reconstrucción del vaso de la fuente a partir de las piezas localizadas en Sant Agustí, 18.



Lámina VIII. Muros modernos de la calle Sant Agustí, 33.



Lámina IX. Pileta de mortero del solar de Mare de Déu d'Agost, 26. Época moderna.

entre los que se encuentran unos pocos fragmentos decorados en verde manganeso, fragmentos de jarras pintadas con manganeso, e incluso un plato de Paterna decorado en azul del siglo XIV, en un estrato de destrucción de un muro de tapial del patio trasero del solar de Ambaixador Irles, 18. Sólo en los solares de Mare de Déu d'Agost 20 y 26, así como en una franja de unos tres metros de anchura paralela a las fachadas de calle Barbacana 4-16, aparecieron estratigrafías con materiales medievales.

En Mare de Déu d'Agost, 26 se trata de una sucesión de suelos con bastantes alteraciones y con pequeñas estructuras, que conforman una estratigrafía de 80 cm de espesor, cuyo nivel inferior es un encalado del terreno natural cortado y allanado.

En Mare de Déu d'Agost, 20 se encuentra una estratigrafía partida en dos pequeños sectores, uno junto a la fachada del edificio por debajo de un suelo de cantos rodados, y otro por debajo de la escalera de acceso al sótano.

En los solares de calle de la Barbacana, encontramos junto a las fachadas un estrato homogéneo, paralelo a la calle, de una anchura de cerca de dos metros, apoyado en terreno natural recortado y con buzamiento hacia el sur, y con un espesor que varía en cada solar, en función de la existencia de sótano y su profundidad; de tal forma que sus cotas superiores son las mismas que la rasante de calle cuando no existe sótano, y sus cotas inferiores, entre 90 m y 1,90 m más profundas, habiendo desaparecido en los casos en que los sótanos alcanzan una profundidad mayor. Es un estrato de arcillas de color marrón con gravas, posiblemente formado por descomposición o destrucción de tapial, y que incluye abundante cerámica de cronología bajomedieval.

4.2. Cultura material medieval

El estudio de las cerámicas medievales localizadas nos revela que en los tres contextos mencionados se recupera el mismo tipo de material cerámico con las mismas formas, por lo que, en conjunto, representa un testimonio bastante representativo de la cultura material bajomedieval, aunque no se trate de un conjunto amplio. A continuación pasamos a resumir la clasificación de estos restos, cuya localización ha sido bastante novedosa en el conjunto de las excavaciones urbanas alcoyanas.

En primer lugar, destacan las cerámicas finas, con escasos fragmentos decorados en verde manganeso. Resalta un borde de plato con líneas de manganeso paralelas definiendo una franja con triángulos y puntos y una línea ondulada en verde.

Las cerámicas con decoración en azul y en azul y dorado es poco abundante, y la decoración mayoritaria de las cerámicas finas está realizada en dorado. En general, el número de fragmentos de este tipo de cerámicas propio del siglo XIV e inicios del XV, no es abundante y, mayoritariamente se trata de pequeños fragmentos de piezas diferentes decoradas en reflejo metálico más propias del siglo XV. Las formas identificables pertenecen a escudillas de orejetas con labio redondeado, cuencos semiesféricos, platos planos, algún cuenco de perfil carenado y borde recto; están decorados por ambas superficies con técnica de reflejo metálico o en azul y reflejo sobre vidriado blanco (fig. 2). Las pastas son amarillentas y rosadas típicas de las producciones de Paterna y Manises. Entre los motivos identificados, en dos piezas se reconoce el "ángel o monjeta", en otros espirales, motivos ovales, elementos sencillos como estrellas y puntos, reticulados, cordones, peces esquemáticos, motivos vegetales sencillos y franjas (lám. X).

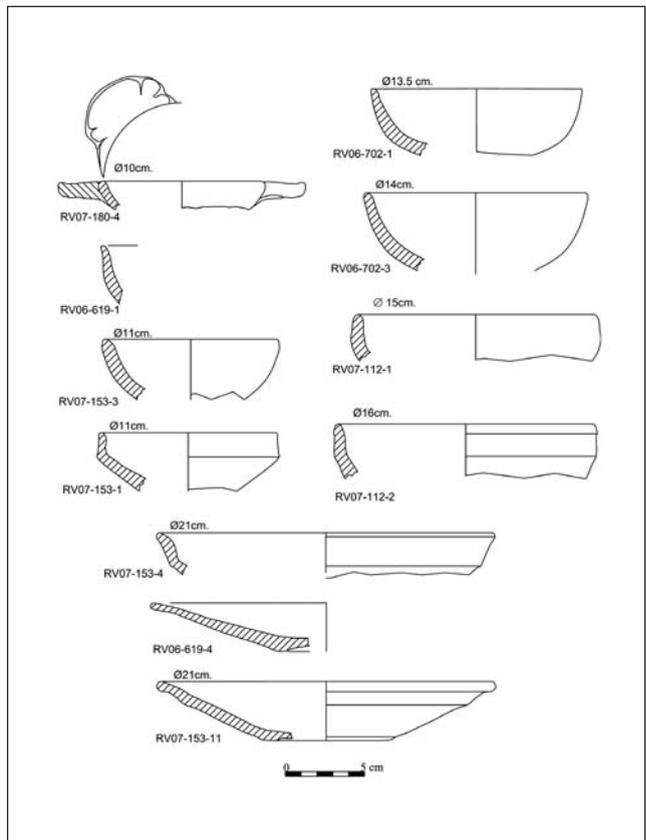


Figura 2. Formas de cerámicas finas bajomedievales.

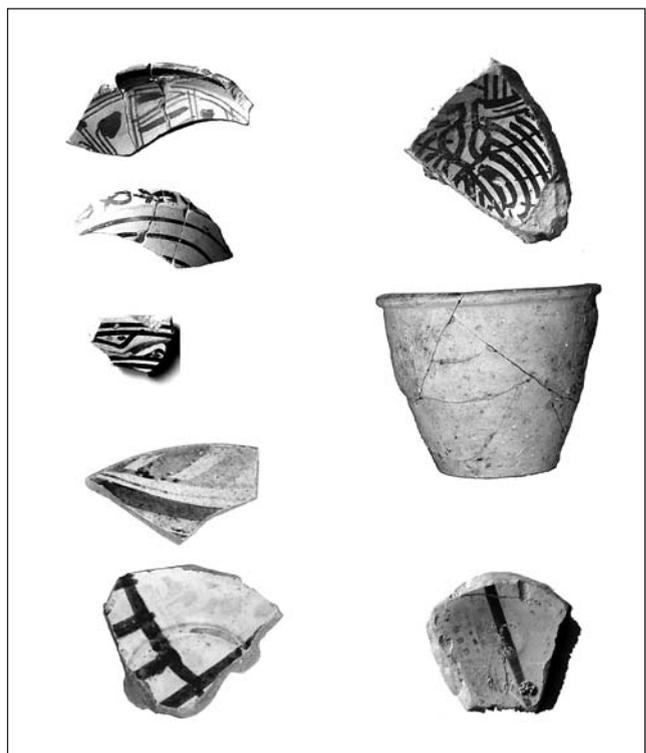


Lámina X. Fragmentos de cerámicas decoradas con técnicas de verde manganeso, loza dorada y azul y dorado.

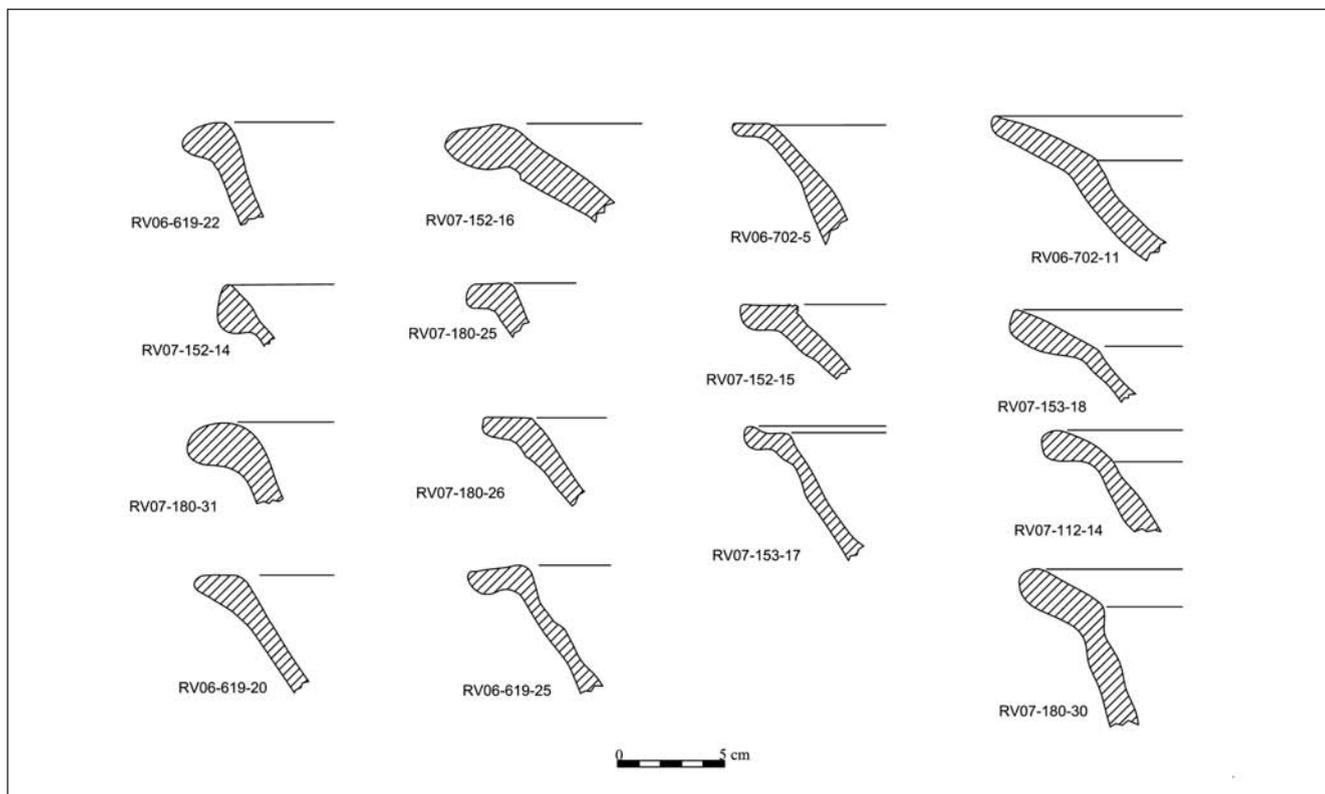


Figura 3. Formas de lebrillos bajomedievales.

Con excepción de las cerámicas de cocina y de las cerámicas finas decoradas, apenas encontramos fragmentos de cuencos o platos vidriados. Entre estas piezas, sólo destaca mencionar un borde recto de plato y un mortero vidriado al interior con aplique vertical al exterior.

En segundo lugar, entre la cerámica común, destacan los fragmentos de jarras pintadas con hierro y manganeso, de motivos simples de grupos de trazos paralelos representan un conjunto importante, aunque no se llegan a identificar formas completas. Algún borde recto o engrosado, asas decoradas y algún cuello ligeramente convexo serían lo más representativo de estos materiales conocido como “obra aspra” decorada de Paterna.

Los lebrillos suelen presentar trazos pintados en el borde. Son muy abundantes, y con gran variedad de bordes. Los agrupamos en cuatro bloques: de labio engrosado al exterior, entre los que registramos secciones ovaladas, semicirculares y triangulares; los de labio saliente ligeramente engrosado, los de labio saliente horizontal; y los de borde exvasado con carena interna (estos últimos, quizá identificables con bacías). Los diámetros oscilan entre los 25 y los 37 cm (fig. 3).

Se identifican pequeños jarritos de cerámica común, superficie y pasta marrón, bien alisados al exterior y con líneas de torno muy marcadas por el interior con superficie interna blanquecina, sin decoración, con fondo plano y cuerpo característico de perfil curvo en la parte inferior y troncocónico en la superior, con el mayor diámetro en el tercio inferior del cuerpo (fig. 4).

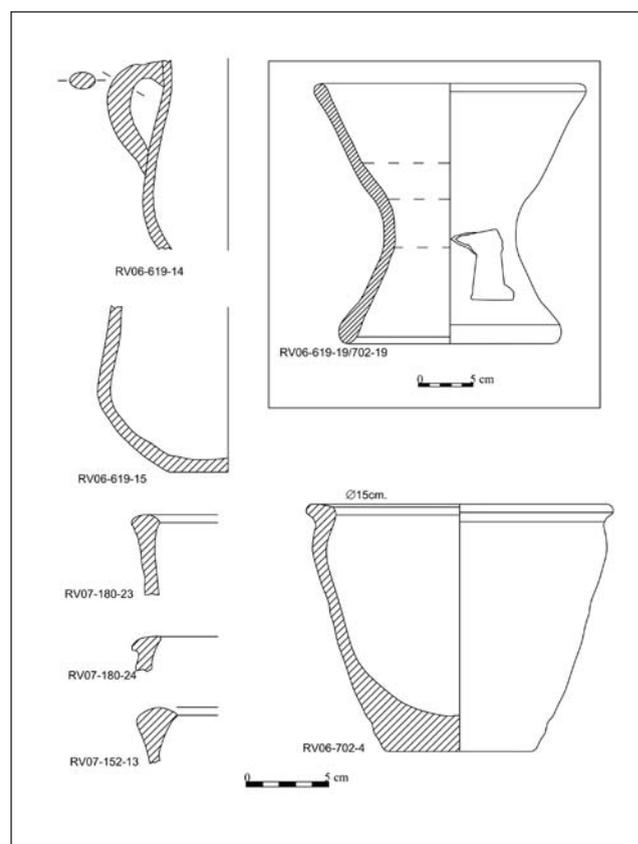


Figura 4. Formas de cerámica común bajomedieval.

Varios fragmentos de tapaderas cóncavas con apéndice de botón, son testimoniales de este tipo de forma, bastante escasa en nuestros contextos.

Los morteros presentan base plana muy engrosada, fondo cóncavo, perfil troncocónico invertido y labio engrosado al exterior, a veces agudizado al interior. Recuperamos un ejemplar completo con labio de sección triangular (fig. 4).

Otra pieza de cerámica común casi completa es un fogón de forma bitroncocónica con bordes salientes de labio redondeado y aperturas enfrentadas rectangulares; tiene pasta marrón clara, superficie bien alisada y no presenta señales de uso. Pese a lo raro de su presencia en contextos cristianos bajomedievales, puede citarse el paralelo de dos ejemplares del siglo XIV de las excavaciones de Paterna (Coll, Martí y Pascual, 1988: 88-89; Amigues y Mesquida, 1987) (fig. 4).

Las tinajas identificadas presentan frecuentemente decoración incisa a peine, con fondo plano y cuello cilíndrico, con bordes engrosados; entre éstos diferenciamos tres tipos por su sección: el primero recto con labio muy saliente de sección ovalada, el segundo engrosado también por el interior agudizando el borde, y el tercero con sección de tendencia triangular (fig. 5). Las pastas son marrones depuradas o grisáceas.

Las orzas presentan el característico borde entrante engrosado y el fondo plano.

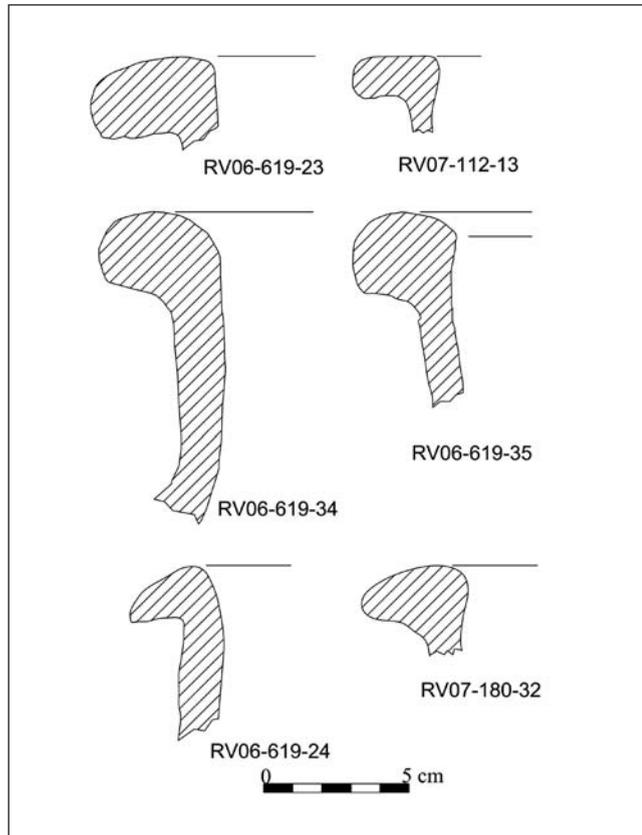


Figura 5. Tinajas bajomedievales.

Las cerámicas de cocina son abundantes, siempre con melados al interior y, en ocasiones, parcialmente y con goterones al exterior. Reconstruimos dos ollas de dos asas y otra de asa única y pico vertedor, varias tapaderas troncocónicas, varias cazuelas de cuerpo troncocónico invertido y borde entrante diferenciado del cuerpo con carena, con o sin vertedor en el borde, una pieza lenticular, de base convexa, carena muy saliente, cuello troncocónico con borde exvasado y vertedor, y cazuelas de borde engrosado y moldurado (fig. 6).

Entre el material de construcción destacan las tejas de aspecto poroso, superficie mal alisada y pastas bizcochadas marrones, rojizas o amarillentas muy bastas.

Entre los escasos vidrios aparecidos en los contextos medievales sólo destaca un estrecho y largo cuello de una ampolla de vidrio.

En el solar de la calle Mare de Déu d'Agost nº 26 encontramos algunos elementos metálicos relacionados con actividad textil, como dedales de bronce y alfileres de cabeza esférica con aguja de sección circular y punta piramidal. Uno de ellos se encontró clavado en un muro de tapial en el que apoyaban los estratos medievales.

4.3. Estructuras medievales

Los restos arquitectónicos medievales tampoco han sido numerosos. En el extremo del carrer de la Puríssi-

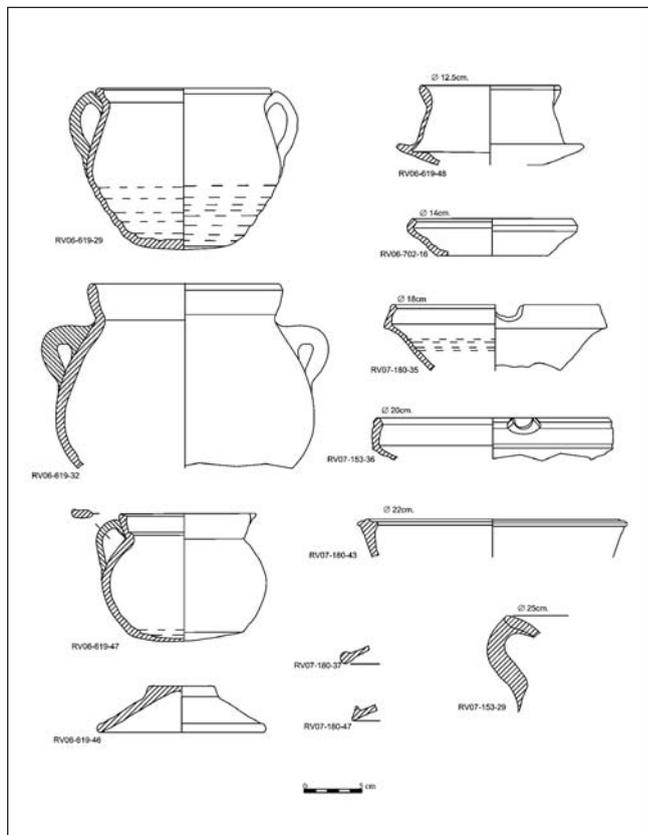


Figura 6. Formas de cerámicas de cocina bajomedievales.

ma, junto al Pont del Terror, identificamos el trazado de la muralla perimetral de la Poble Nova de Sant Jordi, en una longitud de 4,80 m. Se trata de un lienzo de una anchura de 1,20 m, y 1,90 m de altura máxima por su cara oeste, al que se adosan otros dos muros laterales de entre 40 y 47 cm, de anchura y entre 1,20 y 1,80 m de altura, que interpretamos como pertenecientes a un torreón medieval cuya pared exterior es visible en un alzado de tapiado conservado entre otros paramentos en el talud que domina el Barranc de Na Lloba (lám. XI). La muralla está realizada con técnica de encofrado de cal con mampuestos distribuidos en varias tongadas, y se correspondería con la base del muro, sobre el que se apoyaría el alzado de tapiado; el paralelo más próximo a este tipo de muros se halla en la base de la torre del Portal de Riquer, situado 60 m de distancia. La estratigrafía del lugar no proporcionó estratos relacionables con el momento de construcción, pero esta estructura es, sin duda, uno de los elementos de la fortificación del Raval Vell de principios del siglo XIV. El nuevo torreón del recinto del Raval Vell de Alcoy mediría, aproximadamente, en torno a 7,50 m x 6 m, con un espacio interior en la torre de 5,50 m x 3,50 m, a falta de que se realicen mediciones más precisas y se pueda efectuar la excavación del mismo.

En el lado opuesto del raval, en calle Barbacana, encontramos otro resto que debió formar parte de las estructuras defensivas. En todo el frente de fachada de la calle de la Barbacana localizamos una secuencia de estratos con materiales medievales, y afortunadamente, en la zona oriental del sondeo localizamos una estructura en la que se apoya este estrato, compuesto por un muro ataludado, a cuyos pies el terreno queda inclinado ganando profundidad a modo de foso, lo que le da aspecto de muro de escarpa o barbacana, que cerraría el recinto del Raval Vell por su lado sur. Presenta una pequeña zapata, ligeramente saliente, en la parte inferior. Está seccionado por los muros medianeros y sótanos laterales, conserva una longitud de 2,60 m y una anchura de 1,45 m en la base -1,25 m en la parte superior-, alcanzando una altura de 1,30 m. Su dirección noreste-suroeste coincide, o al menos es paralelo a la línea que debería seguir el trazado de la fortificación del Raval Vell en este punto, continuando a partir de los restos conservados en la Plaça de les Xiques en dirección al antiguo castillo o palacio de los Llúria, supuestamente ubicado en torno a lo que actualmente es la Plaça de Dins. Su disposición ataludada y su profundidad recuerdan la escarpa de un foso (lám. XII).

Por lo que respecta a otras estructuras medievales, tan sólo hemos podido documentar, aunque estratificados, en el solar de Mare de Déu d'Agost nº 26, unos muretes arrasados a finales del s.XV o principios del s. XVI; la primera de las estructuras (UE 704) tiene dirección E-O, de mampuestos irregulares trabados con tierra, mide 32 cm de anchura y conserva 72 cm de longitud, conservándose sólo una hilada; la segunda estructura (UE 703-708) presenta dirección N-S, está seccionada por la alcantarilla que atraviesa la estancia y conservaría una longitud de 2,40 m



Lámina XI. Alzado de tapiado de un posible torreón de la muralla del Raval Vell junto al Pont del Terror.

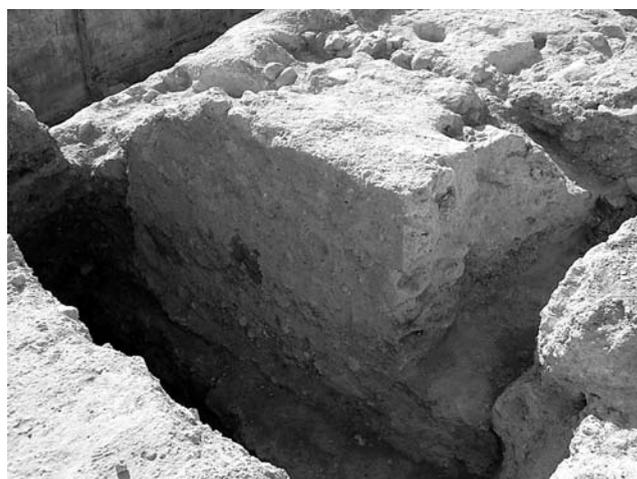


Lámina XII. Fragmento de muro ataludado perteneciente a escarpa de foso o base de muralla en Barbacana, 4.

con una anchura de 36 cm en el extremo sur, único donde se conserva la anchura total que permite describir su técnica de construcción como de mampostería irregular trabada con tierra, con mampuestos dispuestos en doble hilera de piedras. El primer muro se superpone a una estructura de mampuestos pequeños y arcilla de planta curva situada junto a la fachada, que la corta por el sur dándole planta semicircular; mide 95 cm de diámetro y 14 cm de altura, está construida con algunas piedras irregulares de refuerzo y arcilla marrón rojiza moldeada con tendencia horizontal en la parte superior y está ligeramente ataludada en el exterior, quedando por su parte inferior unida con el suelo de la misma composición arcillosa y similar tonalidad marrón (lám. XIII); podemos datarlo en el siglo XIV gracias a un pequeño fragmento de cerámica decorada en azul de Paterna hallado en su excavación. En el mismo solar documentamos una fase anterior, sin materiales asociados, como por otra parte podría ser comprensible si se tratara de



Lámina XIII. Superposición de estructuras medievales en Mare de Déu d'Agost, 26. La sillería de la derecha pertenece al muro de fachada.

elementos del momento de fundación del Raval, integrada por un muro de tapial asentado en el tap de base, que tiene asociados pequeños agujeros junto a su base, que bien pudieran ser agujeros del entablado necesario para encofrar este muro; además, se podrían asociar con este elemento los restos más antiguos de la secuencia estratigráfica que consiste en un encalado o endurecimiento intencionado con una lechada de cal del propio tap, en el que se han excavado una serie de escaleras igualmente encaladas, descendentes desde la primera crujía hasta la segunda del solar. Esta capa de cal, bajo la que se encuentra el terreno natural, formado por arenas margosas y afloramientos de piedra tosca, presenta manchas de fuego como indicio claro de haber servido de nivel de ocupación, que por las reformas documentadas en la secuencia estratigráfica debemos situar en el siglo XIV. Estas conclusiones son el resultado del análisis estratigráfico y los materiales de la excavación del solar de la calle Mare de Déu d'Agost, 26, en el que todas las estructuras descritas se asocian a diversos estratos situados bajo un grueso pavimento de arena amarilla compacta también asociado a una estructura de sillería, fechado por los materiales aparecidos en el s. XVI, con diversas fases de uso cuya antigüedad podría elevarse a fines del s. XV, a juzgar por el abundante material medieval de reflejo metálico.

Los estratos medievales identificados pueden agruparse en los siguientes: en una última fase tenemos un suelo de arcilla marrón rojiza identificado, varios estratos de arena y ceniza con materiales medievales y dos estructuras de mampostería. Bajo este primer nivel medieval encontramos otro nivel medieval intermedio integrado por pequeños agujeros rellenos con estratos de arena cenicienta, un estrato de arenas (UE 711), una mancha rectangular de arcilla blanca, un suelo de arcilla de tono rojo anaranjado (UE 713) y una estructura de planta semicircular de cantos y arcilla marrón rojiza (UE 712); entre las cerámicas de este nivel predominan las escudillas de reflejo metá-

lico, decoraciones en azul de Paterna y piezas pintadas con manganeso de los siglos XIV y XV, destacando varios alfileres de bronce de cabeza esférica; este material nos fecha una remodelación de la vivienda a finales del siglo XIV o inicios del siglo XV. El nivel inferior está integrado por varios elementos: un hoyo circular (UE 716 y 717) de 68 cm de diámetro y 20 cm de profundidad, excavado en terreno geológico, en cuya base hay una capa de cantos y argamasa de cal; estratos de poca entidad; varias señales de fuego marcadas en el terreno ennegrecido por el calor; la base geológica excavada, allanada y recubierta de cal a modo de suelo; escalones excavados y encalados, descendentes hacia el norte; y finalmente parte de un muro de tapial localizado en el centro del muro oriental cuya cara visible alcanza 70 cm de altura, y se aloja en una zanja, de 36 cm de anchura y entre 10 y 15 cm de profundidad, en cuya base, junto al muro, se aprecian varios agujeros que relacionamos con la construcción del encofrado de esta estructura; entre los escasos fragmentos recuperados junto a la base aparecen fragmentos pintados con manganeso y un fragmento de fondo de plato de Paterna decorado en azul, aparecidos tras desmontar la estructura UE 712, y que nos sitúan en el siglo XIV.

En el solar del nº 20 de calle de Mare de Déu d'Agost encontramos una pequeña estratigrafía anterior al siglo XVI, momento en el que datamos un suelo de cantos rodados bastante bien conservado junto a la fachada del edificio; bajo él se localiza un segundo suelo complejo, pero de menor consistencia, cuya parte superior es un pavimento bien alisado de mortero de cal, de 10 cm de espesor, y cuya parte inferior es un estrato de nivelación de arena y grava; el estrato inferior es un grueso estrato de 20 cm de espesor de tierra arcillosa, cantos y gravas (UE 658). Junto a la fachada del solar se documenta otro pavimento de arena amarillenta similar al pavimento localizado en Mare de Déu d'Agost nº 26, de fines del siglo XV o principios del siglo XVI. Estos estratos proporcionan materiales cerámicos de Paterna decorados en azul-reflejo metálico o reflejo metálico y cerámicas comunes pintadas con trazos de óxido de manganeso.

Por debajo de estos suelos encontramos una estructura de mortero de cal compleja excavada parcialmente, con base de cal, muro lateral de encofrado de cal y bloques, y cubierta superior también encofrada de mortero de cal y gravas. De momentos anteriores a esta estructura encontramos un nivel medieval del siglo XV, en el que situamos un suelo de arcilla de color gris por el uso, una pequeña fosa circular de 30 cm de diámetro excavada unos pocos centímetros, y los estratos inferiores que proporcionan fragmentos de escudillas de Manises decoradas en reflejo metálico, entre las que destaca el motivo conocido como "ángel" o "monja". El nivel inferior lo constituye una capa delgada situada en contacto con el terreno geológico, que queda o encalado o ennegrecido, cuyas características coinciden con los restos del nivel medieval inferior de Mare de Déu d'Agost, 26.

5. ELEMENTOS INDETERMINADOS

En la medianera sur del solar de calle de la Purísima nº 21 se descubrió, tras el derribo del edificio, un arco apuntado (fig. 7), de dovelas irregulares, con el vano cegado con mampostería, supuestamente medieval (Torró, 2000). Tras el estudio y medición del mismo, comprobamos que su módulo constructivo es de 2,5 metros (altura y radios), presenta zanja de cimentación en terreno geológico en su lado sur, pero los estratos no proporcionaron ningún elemento de datación; por su lado norte se ha desfondado considerablemente el suelo, con la consecuente pérdida de información; a sus lados aparecen muros de sillería de piedra tosca y tapias, al igual que en otras medianeras, pero del análisis estratigráfico particular de este caso, como de los otros analizados, sólo se concluye que fueron construidos antes de finales del s. XVIII, sin poder precisar más.

Llama la atención la existencia de profundos pozos de planta circular, con diámetros de entre 1 m y 1,50 m, inutilizados y colmatados, bien con materiales del siglo XIX, o bien con escombros de los derribos de los edificios. Registramos nueve pozos repartidos por los solares excavados o supervisados por nuestro equipo. En ningún caso se pudo excavar totalmente hasta el fondo, siendo la profundidad mayor que se pudo alcanzar de 7 m. Sólo en el solar de calle de Mare de Déu d'Agost nº 19, se asocia a restos de un muro de cal y a una zanja rellena con tierra arcillosa y algunas cerámicas pintadas bajomedievales, sin poder obtener más datos estratigráficos. En el resto de los solares se hallaron bajo suelos, escaleras o estructuras del siglo XIX (lám. XIV).

Otra de las incógnitas que quedan sin resolver es la antigüedad de los muros medianeros. Las medianeras más frecuentes son de dos tipologías constructivas: por un lado, generalmente en el eje central de manzanas, encontramos altos muros de sillería de piedra tosca; por otro lado, entre los muros medianeros propiamente dichos, es decir, compartidos como medianería entre dos fincas, encontramos muros de tapial. Observamos que los tapias son de dos tipos: el primer tipo más compacto, con grava y sin materiales arqueológicos visibles en su composición; el segundo tipo de tapial es más arcilloso, de tonalidad marrón oscuro y con abundantes cerámicas en su composición. Los primeros, parecen ser los medianeros, en cambio los segundos parecen ser muros internos de las fincas. No se ha podido cartografiar la ubicación de estas estructuras sobre la planimetría del raval, pero queremos incidir en que este análisis puede aportar datos fundamentales para el estudio de la parcelación original medieval, máxime si tenemos presente que, al menos en Alcoy, es muy difícil localizar estratos asociados con estos muros medianeros, muy diferentes, funcional, tipológica y cronológicamente, a las fachadas.

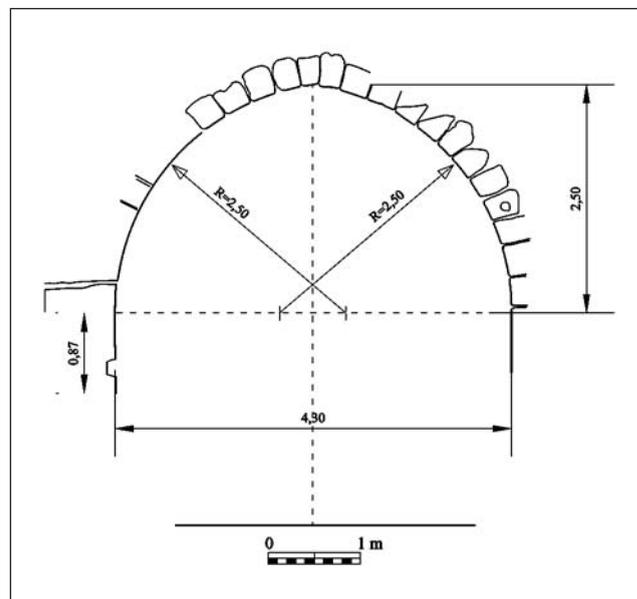


Figura 7. Alzado de arco apuntado del muro medianero entre los solares de la calle Purísima, 21 y Sant Jaume, 36.



Lámina XIV. Ejemplo de pozo cortado por estructuras modernas y contemporáneas, en el solar de Ambaixador Irles, 7.

BIBLIOGRAFÍA

- ANÓNIMO (1753). *Alcoy a mediados del s. XVIII: (según un documento de 1753)*. 1996. Alcoi.
- ABAD SEGURA, R. (1999). *Alcoy, sus calles y su historia*. Alcoy.
- AMIGUES, F., MESQUIDA, M. (1987). *Un horno medieval de cerámica. El testar del Molí, Paterna (Valencia)*. Publicacions de la Casa de Velázquez. Serie Études et Documents, IV. Valencia.
- BAÑÓ ARMIÑANA, R. (1982). La pobla nova de Sant Jordi. *Ciudad*. 11-11-1982.
- BAÑÓ ARMIÑANA, R. (1988). *Rutes històriques i monumentals d'Alcoi.. Ajuntament d'Alcoi*. Alcoi.
- BAÑÓ ARMIÑANA, R. (1996). *Moviments sísmics a Alcoi: (1568-1993)*. Alcoi.
- BAÑÓ ARMIÑANA, R. (1999). *Manual de la història d'Alcoi*. Alcoi.
- CERDÀ, M., MOLINA, R. (1996). Els orígens de la vivenda de lloguer a Alcoi. En *Cultura material i canvi social. Actes del Segon Congrés d'Arqueologia Industrial*: 221-233. Valencia.
- COLL, J., MARTÍ, J., PASCUAL, J. (1988). *Cerámica y cambio cultural*. Ministerio de Cultura.
- CORTÉS MIRALLES, J. (1976). *Crecimiento urbano de Alcoy en el s. XIX*. Alcoy.
- CORTÉS MIRALLES, J. (1986). *Los pequeños puentes urbanos de Alcoy*. Alcoy.
- DÁVILA, J.M. (1990). *Evolución urbana de Alcoy (siglos XIII-XVIII)*. Alcoi.
- DÁVILA, J.M. (1993). *Alcoy: Desarrollo urbano y planeamiento. S.XIX-XX (un análisis de la reciente historia urbanística de España)*. Universidad de Alicante.
- GARCÍA DE LA FUENTE, D. (2002). *La luz de gas en Alcoy. Del farol de aceite al foco eléctrico*. Alcoy.
- ROMERO MATEO, M.C. (1986). *Realengo y municipio: marco de formación de una burguesía (Alcoy en el s. XVIII)*. Instituto Juan Gil-Albert. Alicante.
- RUIZ, C., MOYA, J.J., GARCÍA, J. (2001). *L'arquitectura del període modernista a Alcoi*. Eines, 19.
- SANCHIS LLORENS, R. (1971) *Esquema històric del Alcoy medieval (1245-1516)*. Instituto Alcoyano de Cultura Andrés Sempere. Alcoy.
- SEGURA MARTÍ, J.M. (1990). *Catálogo de paneles cerámicos devocionales de L'Alcoià- El Comtat*. Instituto de Cultura Juan Gil- Albert. Alicante.
- SEGURA MARTÍ, J.M. (2000). *Imatges i records*. Alcoy.
- TORRÓ ABAD, J. (1984). Arqueología medieval de Alcoy y su entorno. *Alcoy, Prehistoria y Arqueología. Cien años de investigación: 277-309*. Ayuntamiento de Alcoy- Instituto Juan Gil-Albert. Alcoy.
- TORRÓ ABAD, J. (1992). *La formació d'un espai feudal: Alcoi de 1245 a 1305*, Diputació de Valencia. Valencia.
- TORRÓ ABAD, J. (1995). La pobla Nova de Sant Jordi. Parcel·lació medieval de l'espai urbà. *Imagen e Historia V*. Madrid.
- TORRÓ ABAD, J. (2000). Alcoi medieval: La Vila i el Raval (s.XIII-XV). *Catálogo del Museu Arqueològic Municipal Camil Visedo Moltó*: 133-139. Alcoy.
- TORRÓ ABAD, J. (2003). Arqueología de la conquista. Registre material, substitució de poblacions i transformació de l'espai rural valencià (segles XIII-XIV). *El feudalisme comptat i debatut. Formació i expansió del feudalisme català, 153-200*. Universitat de València-Museu d'Història de Catalunya.
- TORRÓ GIL, L. (1994). *Abans de la indústria: Alcoi als inicis dels sis-cents*. Alicante.
- VICEDO SANFELIPE, R. (1925). *Guía de Alcoy*, Alcoy.
- VIDAL, V.M. (1988). *Arquitectura e industria. Un ensayo tipológico de los edificios fabriles de L'Alcoià*. Valencia.
- VILAPLANA GISBERT, J. (1864). *Guía del forastero de Alcoy*. Alcoy.
- VV.AA. (2006). *Actuaciones Arqueológicas en la Provincia de Alicante 2006*. Sección de Arqueología del Ilustre Colegio de Doctores y Licenciados en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante, Alicante.

